

UN INMENSO SUSPIRO

*Fue un suspiro
de mar,
algo intangible...
Golpeando
las esencias
de las cosas
con las yemas
que piensan
de los dedos,
comenzando
a sufrir
porque sufrías,
tiñéndome
de rojo
el sonrosado
color
de la ilusión
y de la vida.
Fue así,
tan leve,
como una
nostalgia.
Se me olvidó
la fecha
y el origen,
pero la sangre
se salió
del cauce
natural
y destiló
la pena
de aquel
que no conozco
y del amigo,
y no pudo
volver a concentrarse,
—Fue un inmenso suspiro.—*

19 de mayo de 1985

Margarita Sastre de Balmaceda